

## Psicología Social y documentos personales: Hacia una mirada transdisciplinaria

*Teófilo Espada-Brignoni \**

### Resumen

La psicología y la psicología social, han demostrado cierto interés en los documentos personales. Desde distintas perspectivas teóricas estos han sido utilizados para comprender aspectos de alguna vida o cultura. Desde la teoría literaria también se han producido importantes aportaciones a la comprensión de los documentos personales. Este ensayo explora algunas de las aportaciones de la psicología al estudio de estos. A través del artículo se hará referencia a diversas autobiografías para explorar los modos en que la psicología social puede nutrirse del uso de los documentos personales y los modos en que en estos se reflejan y producen las relaciones entre el “yo” y el “otro”. Esto implica el diálogo con fuentes fundamentales para la psicología social como lo son Erving Goffman, Michel Foucault, y la psicología discursiva. Se presentan igualmente algunas de las más importantes consideraciones de la teoría literaria bajo el planteamiento de que deben elaborarse acercamientos transdisciplinarios que simultáneamente se nutran de la psicología social y las humanidades. También se exploran los modos en que cambios tecnológicos han transformado el mundo social, concepciones psicológicas y la naturaleza de los documentos personales. Esto tiene interesantes implicaciones en el estudio de la subjetividad contemporánea.

Palabras Clave: Autobiografía - Documentos Personales – Goffman – Discurso - Foucault

### Social psychology and personal documents: towards a cross- disciplinary view

#### Abstract

Psychology and social psychology have used personal documents in their research. Diverse perspectives have used them in order to study particular features of human life or culture. Literary theory has also provided important discussions to understand personal documents. In this essay, the author explores some of the advances in the psychological study of these documents. Several autobiographies are cited throughout the article in order to examine how social psychology can use these documents in their research and how they portray the relationship between the self and the other. This implies the dialogue between the sources used in social psychology such as Erving Goffman, Michel Foucault, and the discursive psychology. Furthermore, the author explores the relationship between psychological theory and the debates on literary studies in order to construct a cross-disciplinary approach. This approach would be fruitful to scholars in social psychology and the humanities. Also, it explores how some technological changes have changed the society, some psychology concepts, and the personal documents, thereby bringing about some implications to study the contemporary subjectivity.

Keywords: Autobiography - Personal Documents – Goffman – Discourse –Foucault.

---

### Introducción

El interés por los documentos personales es compartido por una diversidad de disciplinas. La sociología, la antropología, y la historia también han elaborado explicaciones sobre sujetos, grupos, culturas, y momentos históricos determinados mediante el uso

de tales fuentes. En las humanidades igualmente se han producido importantes trabajos sobre los mismo, en la medida en que la estructura de estos documentos constituyen un objeto de estudio para la teoría literaria. Igualmente en las humanidades se encuentran trabajos sobre la sobre forma y estilo de los documentos, hasta propuestas contemporáneas que dialogan con la historia

---

\* Universidad del Sagrado Corazón. Puerto Rico. E-mail: teofilo.espada@sagrado.edu

y las ciencias sociales. Estas últimas propuestas plantean que los documentos personales se producen en la intersección de lo personal y lo social. Actualmente se apunta hacia el diálogo entre las ciencias sociales y las humanidades. Trabajos como *Reading Autobiography* (Smith & Watson, 2010), *True Relations* (Couser & Fichtelberg, 1998) y *Telling Stories* (Maynes, Pierce & Laslett, 2008), comparten acercamientos complejos a los fenómenos autobiográficos elaborando miradas formuladas desde el diálogo entre las ciencias sociales y las humanidades.

La psicología es un espacio diverso en el cual se han producido una multiplicidad de perspectivas, las mismas construyen sus objetos de estudio desde el lenguaje de teorías particulares (Garfinkel, 1981). El estado actual de las discusiones ontológicas y epistemológicas, desde la filosofía de la ciencia, admite la existencia de diversos niveles de realidad que no pueden reducirse a los elementos que le preceden (Potochnik, 2010). Igualmente, se plantearía que los niveles intermedios de un fenómeno no pueden explicarse utilizando exclusivamente los niveles superiores. En este sentido, aquello que es considerado psicosocial, se nutre de niveles distintos y le presenta al investigar otro nivel posible de la realidad con sus respectivas características. La imbricación de lo personal y lo social producen fenómenos psicológicos, psicosociales, fenómenos, donde implícita o explícitamente, se encuentra algún otro.

En el presente artículo, se discute la importancia de los documentos personales para la psicología social. Igualmente se pretende dar cuenta de las relaciones entre la psicología y la teoría literaria. Más allá de las acotaciones a trabajos medulares de la teoría literaria, deben producirse acercamientos teóricos en un espíritu transdisciplinario, es decir, desde un espacio donde las barreras clásicas entre estas disciplinas se disipen para comprender los fenómenos humanos desde una perspectiva compleja. Se explora así la relevancia de las aportaciones de tres acercamientos fundamentales en las teorizaciones de la psicología social contemporánea: el trabajo de Erwin Goffman, las propuestas discursivas, y la obra de Michel Foucault. Los mismos son relacionados con propuestas elaboradas desde las humanidades sobre lo literario y los documentos personales. Estas propuestas, dialogan con las elaboraciones teóricas de quienes investigan el nivel psicosocial de la realidad humana. El ensayo por su parte culmina con algunas consideraciones sobre los documentos personales en el

contexto del ciberespacio. Esto permite contextualizar el estudio de dichos documentos personales en el mundo contemporáneo según los cambios tecnológicos que han provisto de nuevos medios para que un sujeto habla de sí.

### *Los Documentos Personales en la Psicología*

Aunque el presente ensayo enfatiza unas perspectivas particulares debe reconocerse que diversos teóricos de la psicología han producido trabajos con los documentos personales. La noción documentos personales incluye por su parte una multiplicidad de productos humanos incluyendo autobiografías, biografías, cartas, diarios, fotografías, videos, entre otros tipos de documentos que utilice alguna persona para dar cuenta de algún aspecto de su vida o de la vida de otro. Múltiples autores en la psicología han utilizado los documentos personales en la investigación y teorización desde diversos campos de la psicología (Elms, 1994). No existe razón que justifique que los diarios, las cartas, o las autobiografías deban analizarse desde una sola perspectiva o puedan aportar exclusivamente a un campo de la psicología. En la enseñanza de la psicología también podrían utilizarse estos documentos, sobre todo para contrastar el relato de una vida, puede ser explicado mediante distintos acercamientos teóricos.

En *Varieties of Religious Experience*, William James utiliza documentos personales para elaborar sus argumentos. James hace referencia a los estados de la conciencia de un sujeto mediante los fragmentos de documentos personales como la autobiografía de los autores que analiza (James, 1917). Añade Elms (1994) retrospectivamente, que Sigmund Freud escribió la primera psicobiografía<sup>1</sup> cuando analizó a Leonardo da Vinci. Aunque Freud y otros psicoanalistas producían relatos biográficos desde sus respectivas propuestas teóricas el término psicobiografía no era utilizado por estos. Señala Elms (1994) que Freud también dialogó sobre la importancia del uso de documentos personales con Karl Abraham & Carl Jung.

Según William Mc Kinley Runyan desde 1920 hasta la segunda guerra mundial se produjeron varios trabajos que pretendían la elaboración y utilización del uso de documentos personales. Así Thomas & Znaniecki por un lado, y el interaccionismo simbólico de Blumer por otro, elaboraron propuestas para analizar historias de vida (Runyan, 1984). En la psicología igualmente, autores como Murray, Allport & Dollard producían estudios de

caso mediante el uso de documentos personales (Runyan, 1984). Erik Erikson, Leon Edel, Abraham Maslow y B. F. Skinner también demostraron interés, aunque de formas distintas, por las biografías (Elms, 1994).

Gordon Allport fue uno de los teóricos del pasado siglo que aportó a la configuración actual de la psicología (Nicholson, 2009). A pesar del olvido en el que ha caído su obra, Allport fue uno de los primeros en trabajar seriamente la noción de personalidad y proponer la misma como objeto de estudio. También estableció un marco de discusión sobre los acercamientos nomológicos e ideográficos (que muchos tradujeron luego en cuantitativo y cualitativo respectivamente) (Allport, 1984). A pesar de las fuertes críticas que sufre su trabajo por pertenecer a la “psicología tradicional” su concepción de los rasgos analizada con detenimiento, supone que el individuo, puede parecer distintas personas y poseer varios “yoes” en la medida en que una gran diversidad de rasgos convergen en la ejecución de alguna conducta particular (Allport, 1977). Adicionalmente, Allport (1965) dedicó un libro completo al análisis de las cartas de Jenny Gove Masterson donde luego de presentar las cartas explora posibles interpretaciones, conductistas, psicoanalíticas y la suya.

Desde otras perspectivas también ha existido interés en el uso de documentos personales. Erik Erikson trabajó así con figuras como Gandhi (Elms, 1994). Alan Elms también realizó diversos trabajos en donde aplica un concepto psicoanalítico o psicodinámico a una sola persona para producir una explicación de algún aspecto de la misma (Elms, 1994). Por otro lado, Katherine Nelson, desde la psicología del desarrollo y mediante la obra de Vygotsky también se interesa por las formas en que la producción autobiográfica se relaciona con la memoria humana (Nelson, 1993). Debe reseñarse igualmente, el trabajo de James Birren & Kathryn N. Cochran (2001), autores de campos relacionados con la psicología que han elaborado un acercamiento técnico a la producción de documentos personales para sujetos y grupos interesados en dejar un relato de su vida a sus familiares o construir un sentido de comunidad entre las personas que habitan un espacio físico. Estos trabajos resumen algunas de las exploraciones que se han elaborado en psicología desde la consideración de los fenómenos autobiográficos.

### *Goffman y la Biografía del Otro*

Erwin Goffman es comúnmente recordado como una de las significativas figuras del estudio de las interacciones cara a cara (Rogers, 2003; Hacking, 2004). Su obra se encuentra repleta de ejemplos tomados de trabajos literarios, correspondencia, discursos y una diversidad de documentos y materiales recopilados mediante la observación de campo. Desde el interaccionismo simbólico, escuela en la cual usualmente se ubica a Goffman, se entiende que los humanos se relacionan entre sí mediante significados producto de la interacción con otros (Hacking, 2004). Igualmente, estos significados no se producen en el encuentro vacío entre dos sujetos, sino que dependen de la sociedad particular en la que se encuentren los mismos (Goffman, 2006).

Los diversos trabajos de Goffman podrían aplicarse a los documentos autobiográficos. Se tomará en este ensayo algunos elementos de Estigma, texto donde incluso reseña las formas en que, en los encuentros sociales, los sujetos producen, imaginan biografías sobre otros. En este sentido, Estigma permite dar cuenta de una especie de “pulsión” biográfica que reside en las fibras del tejido social occidental.<sup>2</sup> Señala Goffman que cada sujeto, en sociedades como la nuestra “se convierte indefectiblemente en objeto de una biografía” (2006, p. 79). Biografía producida mediante los esquemas que provee una sociedad determinada. Señala Goffman:

La sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías. El medio social establece las categorías de personas que en él se pueden encontrar. (2006, pp. 11-12)

Las inferencias que se producen y se presumen como esencias de una persona, provienen de la cultura en la que habita “el biógrafo”.

Las categorías a las cuales hace referencia Goffman en Estigma se remiten a la visibilización/invisibilización de aspectos o características de ciertos sujetos. Narra Goffman por ejemplo el caso de personas con estigmas particulares (como el caso de personas no videntes) son entendidas bajo una especie de estigma global. Así, quienes entran en interacción con estas personas no toman una sección de aquello que su presencia “alerta” sino que se asume como un todo: se

le habla en voz alta, con mayor lentitud, se le trata con mayor cuidado (Goffman, 2006).

Señala Goffman, respecto a las biografías que es “costumbre dar por supuesto que el individuo puede tener realmente solo una” (2006, p. 80). Se presume así en las sociedades occidentales que el sujeto es un ente temporal-lineal con atributos ontológicos determinables y explicables en relación a un relato coherente del sí mismo. La identificación de alguna persona bajo algún rol social produce así una especie de sorpresa ante la perturbación de los atributos adjudicados al mismo. Así, no se espera que un estafador fuese “un especialista en lenguas” (Goffman, 2006, p. 81). Sugiere Goffman también, que a pesar de la multiplicidad de roles que puede presentar una persona, el otro suele producir una suerte de “estructura biográfica única” (Goffman, 2006, p. 90), donde la multiplicidad de atributos que pueda presentar serán atados a un solo relato.

Una novela escrita por Marco Denevi (1957) permite explorar los planteamientos de Goffman. En *Rosaura a las Diez* (Denevi, 1957) Camilo Canegato ejerce como restaurador de pinturas. La vida del mismo es reinterpretada por cuantas personas narran en la novela, pues cada capítulo es narrado por un personaje diferente. Cada narrador produce en sus términos una biografía de Canegato y posibles explicaciones por las cuales asesinó o no pudo haber asesinado a “Rosaura”. El estudiante de leyes, la dueña de la hospedería, la vecina, “Rosaura” y los diferentes interlocutores (como la policía) producen un cuento sobre el protagonista. Cada uno de estos personajes solo conoce unas dimensiones mínimas de la vida adulta de Canegato, sin embargo, han producido incluso relatos sobre su posible niñez, años de juventud y aquello que hace en el tiempo que no está Canegato en su presencia (que es la mayoría del tiempo). Así, cada capítulo de *Rosaura a las diez* es una pequeña biografía producida desde los esquemas particulares del narrador de turno.

El trabajo de Goffman, en la medida en que responde a las premisas del interaccionismo simbólico, incluye las relaciones de un sujeto con el otro. La producción del relato de sí, o la invención de la biografía de un otro implica formas en que estamos en el otro y lo inverso. Señala Warren Dodds en su autobiografía “It was a good feeling to know that these young musicians wanted me there and that I was an inspiration to them” (2002, p. 83). Esta sensación es muy diferente a la que describe el percusionista cuando era considerado un novato y

recibía gestos de desaprobación de los otros músicos. En la medida en que este percusionista se ha convertido en un músico experimentado, posee una carrera, un trayecto, que el otro puede asumir como modelo.

Mientras Warren Dodds da cuenta de las emociones que le abrigan cuando un otro aprecia su arte, el saxofonista Bud Freeman, cuestiona y problematiza las formas en que el otro le mira. Freeman (1974) reacciona ante la expectativa de que éste tiene que verse y vestirse como músico. El título de su autobiografía, *You Don't Look Like a Musician* (Freeman, 1974) así lo adelanta. En el mundo del jazz, el público espera, aunque se le demuestre lo contrario, que los artistas se vistan mal y que posean una vida bohemia (Dodds, 2002; Freeman, 1974). Se pregunta Freeman, frente al mencionado estereotipo “people have been telling me that I don't look like a musician; that I look like a banker...Do they mean musicians look like bums?” (1974, p. 11). Mediante documentos personales como autobiografías podemos analizar las formas en que los sujetos reaccionan frente a los códigos representacionales que socialmente se asumen sobre ciertas características. Bud Freeman (1974), en este caso, problematiza el planteamiento de que un músico no pueda vestirse como cualquier profesional y el imaginario que le acompaña a la vestimenta del músico. El imaginario del trágico bohemio. Cabría preguntarse, ¿podrá alguien, desde estos esquemas, ser auténtico bohemio sin ser sufrido poeta o músico?

#### *Las propuestas discursivas*

Es común aceptar o cuestionar la división del trabajo de Michel Foucault en tres etapas. Se cataloga su obra en: arqueología, genealogía y ética. Asintiendo a tal clasificación es posible acercarse a los documentos personales desde aspectos particulares de dichas propuestas. Así, desde premisas arqueológicas, genealógicas o éticas podríamos producir diferentes tipos de explicaciones sobre documentos personales. En esta sección se reseñan las posibilidades del trabajo de Foucault en la comprensión de los documentos personales. Se incluyen igualmente consideraciones metodológicas según las premisas que han conformado el trabajo de Michel Foucault.

En *La arqueología del saber* (2004), señala Foucault que un discurso es el conjunto de enunciados. Los mismos forman a sus objetos desde la misma

formación discursiva. El discurso se compone de cuatro unidades: objetos, conceptos, enunciación, elecciones teóricas. Estos elementos pueden aparecer en una diversidad de documentos relacionados con la producción de saber (ciencia, literatura, entre otros). En una novela o en un tratado científico podríamos acceder a varias de estas unidades. En las novelas de la segunda mitad del siglo XIX es posible apreciar el uso de concepciones evolucionistas en la explicación de sus personajes. Basta comparar *À Rebours* de Joris Karl Huysmans con las obras de Darwin y Ernst Haeckel (Espada-Brignoni, 2015).

Mediante documentos personales es posible comprender las formas en que un concepto particular se problematiza. Mediante alusión a la correspondencia entre Freud y Karl Abraham se señala que el fundador del psicoanálisis no coincidía con el uso de la categoría “personalidad” (Saal, 1989). Por otro lado, documentos personales como las autobiografías permiten comprender profundamente la enunciación existente en la conformación de un discurso particular. La enunciación implica las posibles posiciones de un sujeto particular en relación a los enunciados con carácter de saber con los cuales el mismo se identifica como autor (Foucault, 2004). Las mismas son prescritas por el discurso de forma que las posibilidades de que un novelista escriba un tratado biológico son escasas. Resulta interesante considerar por ejemplo los ensayos de carácter autobiográfico de Richard Feynman. Este renombrado físico se narra a sí mismo como un individuo curioso y relativamente perverso que descubre los misterios que guarda el mundo atómico y las cerraduras de cajas fuertes. Todo lo que fuese un secreto provocaría así su curiosidad y talentos de (Feynman, 1999).

Los prefacios, las cartas, las autobiografías componen así la multiplicidad de documentos mediante los cuales la enunciación puede analizarse. Aquel que enuncia, es quien cumple con las condiciones y criterios de lo que es considerado verdad en algún contexto determinado (Foucault, 2002). Igualmente podría analizarse la relación entre enunciación y el carácter de quien enuncia en un momento determinado. Plantea así David Locke (1992), que la retórica utilizada, por quienes producen obras, hasta cierto punto revolucionarias, en la ciencia, son convocados a otras de escritura diferentes a las de quienes se practiquen aquello que Kuhn (1996) llamaría ciencia normal. Esto implicaría dar cuenta de las formas en que un investigador promueve ciertas relaciones entre la ciencia y su rol en la misma.

Desde las pistas llamadas genealógicas también podemos analizar documentos personales. Las premisas de esta etapa (caracterizada por el análisis del poder en la modernidad occidental) permiten entender la forma en que se ejerce el poder y la relación del mismo con los sujetos. Señala Foucault: “el que está sometido a un campo de visibilidad, y que lo sabe, reproduce por su cuenta las coacciones del poder [...] se convierte en el principio de su propio sometimiento.” (Foucault, 2004b, p. 206). Así documentos personales podrían dejar ver los modos en que el sujeto recibe el ejercicio de los mecanismos de vigilancia y control que se ejercen en una sociedad determinada. Por otro lado, se levanta la posibilidad de que los mismos pudiesen ser objetos de vigilancia como plantea Holger Briel (2012).

Como señalan Smith & Watson (2010) las premisas sobre el poder han sido utilizadas por diversos teóricos de lo autobiográfico para dar cuenta de las formas en que la vida humana se encuentra atravesada por las premisas e imperativos de control que existen en alguna sociedad determinada. La propuesta de Foucault le permite a quienes analizan documentos personales dar cuenta de las formas en que las prácticas de vigilancia y control constituyen al sujeto. Igualmente permiten cuestionar la premisa de que el sujeto sea aquel individuo, libre, de la ilustración, que lograría conocerse a sí mismo de forma completa y elaborar un relato lineal y transparente sobre su existencia (Fichtelberg, 1998).

La tercera etapa del trabajo de Foucault también podría permitir hacer sentido de trabajos autobiográficos. Entiende Foucault aquí la subjetivación “la manera en que los individuos son llamados a constituirse como sujetos de conducta moral” (2006, p. 30). En la narración retrospectiva de la propia vida asistimos a los esquemas mediante los cuales los sujetos evalúan su existencia (y la de otros). En su autobiografía, Max Gordon (1980), el fundador del *Village Vanguard*, expone las formas adecuadas en las que el dueño de un establecimiento debe manejar el mismo. Igualmente lamenta que músicos a quienes admira (y que presentaron sus proyectos en el *Village Vanguard*) hayan degradado su arte mediante el uso de aditamentos electrónicos (Gordon, 1980). Así premisas éticas son utilizadas en la evaluación de su ocupación y compara el éxito del *Vanguard* con los otros locales que intentó mantener, y también en la esperanza de que algunos músicos que añaden a sus instrumentos electrónicos algún día los abandonen (Gordon, 1980).

A los últimos trabajos de Foucault, le añade Judith Butler las consideraciones sobre el otro. Entiende Butler que el otro juega un papel fundamental en las formas de subjetivación. Podría decirse que aunque Foucault (2006) no enfatizó el tema, el mismo lo reconoció, pues los esquemas que utilizaban los griegos en la definición de sus roles incluían prescripciones sobre las formas adecuadas de relacionarse con el otro. Igualmente, el otro puede producir el reconocimiento del propio yo en alguna forma de subjetivación. Narra así el músico de jazz tradicional Warren Dodds Dodds, cuando se encuentra en Francia con un renombrado crítico de: “He had every recording that I had made and he played all of them. It made me feel very happy to know that he had these records and to see how much he cherished them” (2002, p. 92). Aquí un otro legitima su respectiva posición y sujeción como músico de jazz.

Esta tercera propuesta Foucaultiana permite así analizar las relaciones que en una cultura y contexto determinado, establecemos relaciones con otros. En la Antigua Grecia se codificaban las relaciones del hombre adulto con los esclavos, las mujeres y los varones jóvenes (Foucault, 2006). Igualmente pueden analizarse las formas en que el sujeto desea ser asumido o tomado por un otro. Es decir, en la existencia social, en la vida con otras personas qué quiere ser un individuo en los ojos de alguna persona. En la cita de Warren Dodds (2002), reproducida anteriormente, este músico desea el reconocimiento quienes compongan su audiencia. Esta relación con el otro sin embargo, se transforma en los músicos de otras corrientes de jazz como el bebop, quienes mediante entrevistas y diversos documentos personales, sugerían que no guardaban interés en lo que su audiencia pensara sobre ellos (Gennari, 2006). Esto no implica que el otro no exista, sino la adopción de otra estética, donde el artista es un experto, y no necesita complacer a un público que posiblemente carezca de conocimientos musicales.

### *El Diálogo con la Teoría Literaria*

El encuentro de la psicología con los documentos personales debe considerar las propias transformaciones en el campo de los estudios literarios para producir un fructífero diálogo transdisciplinario. Los acercamientos tradicionales en las humanidades comprenden los fenómenos autobiográficos bajo las mismas premisas ontológicas que las ciencias sociales

clásicas. García Berrio & Huerta Calvo (1995) entienden que las autobiografías son biografías, no ficticias, que una persona hace sobre su propia vida. Un narrador desde esta perspectiva logra realizar una suerte de relato coherente, objetivo y no ficticio sobre sí mismo. Estas premisas, relacionadas con las filosofías de la Ilustración y las corrientes “humanistas” en el mundo occidental, son luego cuestionadas por trabajos que dialogan con autores que cuestionan dichas tradiciones.

Elizabeth Bruss, en *Autobiographical acts* (1976), presenta como en diferentes siglos existen esquemas particulares para hablar sobre sí mismo. Estas premisas le permiten a la psicología comprender las peculiaridades epocales que conforman a un sujeto los tropos que utiliza en la explicación de su propia vida. Las formas en que un sujeto vivía en el siglo XVIII difieren en gran medida de las posibilidades y restricciones de existencia del siglo XX. Igualmente Así, el yo y la narración de sí mismo responde a los esquemas narrativos de la época (Bruss, 1976). Plantea en esa medida Bruss que tanto las condiciones epocales, como las formas en que se definían los géneros autobiográficos en una época particular, deben tomarse en cuenta al analizar algún documento.

Paul Eakin, aunque se mantiene cerca de las filosofías tradicionales humanistas, también cuestiona la idea clásica de que una autobiografía sea una suerte de ensayo objetivo sobre uno mismo. Señala así que siguen una estructura ficticia pues quien escribe una autobiografía inventa una narración, relata un cuento donde uno de los personajes resulta ser quien escribe (Eakin, 1988). El “yo” o “yoes”, mediante las autobiografías se construye artísticamente (1988). El elemento de construcción artística cuestiona que las autobiografías sean trabajos objetivos sobre la vida de quien narra. La ficción y los esquemas narrativos de una cultura ofrecen las formas en que un sujeto produce un relato sobre sí mismo. Señala Eakin “the process of self-discovery is finally inseparable from the art of self-invention” (1988, p. 35).

Junto a estos trabajos, Maynes, Pierce & Laslett (2008) señalan que las ciencias sociales contemporáneas y la teoría literaria deben dialogar al momento de analizar documentos personales. El análisis de documentos personales “enriches our ways of thinking about and historicizing the self and human agency for exploring counternormative projects of defining the self” (Maynes, Pierce & Laslett, 2008. p. 21). Estos documentos permiten el trabajo en profundidad de las dimensiones subjetivas de los procesos históricos,

pero también el cuestionamiento de la historia oficial, que ante la multiplicidad de formas de la vida humana prescribía y escribía una. Atender los aspectos históricos del self supone comprender aquellos aspectos histórico-sociales que dan forma a una sociedad determinada.

Los análisis de Eakin, Bruss y Maynes, Pierce & Laslett presentan posibilidades de diálogo entre las ciencias sociales y las humanidades. La comprensión del yo y de lo que un sujeto narra sobre sí mismo debe tomar en cuenta las consideraciones de ambos espacios teóricos. Si la forma en que comprendemos nuestra vida se produce en parte mediante los esquemas narrativos y “ficticios” de una cultura determinada, nuestras relaciones con el otro también se desprenden de esto. El otro así, es parte de las historias y cuentos que se inventan en las intersecciones entre lo personal y lo social (Maynes, Pierce & Laslett, 2008).

La obra de Goffman, las perspectivas discursivas y los trabajos de Foucault pueden dialogar con las propuestas reseñadas. Estas perspectivas han reconocido el rol de la literatura en la configuración de lo social. Los cuentos y las novelas se relacionan con los discursos socialmente aceptados en un momento determinado. Igualmente los documentos personales como las autobiografías, se construyen mediante los códigos socialmente aceptados para hablar sobre sí. Por otro lado, en la medida en que el sujeto es también una entidad con una historia personal, no se pueden reducir dichos documentos a meras demostraciones del carácter de un contexto.

Los trabajos de la teoría literaria dan cuenta de las formas en que el contexto han producido códigos y convenciones que promueven ciertas formas de escribir sobre el “self”. Las propuestas teóricas reseñadas igualmente responden a interrogantes sobre el sujeto en un contexto determinado. En este sentido radica ambos espacios deben informarse mutuamente. La psicología social que pretenda analizar biografías, autobiografías, intercambios epistolares, entre otros, debe considerar cuales las formas y las premisas literarias que informan las posibilidades de hacer un cuento. Cuentos sobre otros, o sobre uno mismo.

#### *Documentos personales y el ciberespacio*

A través del transcurso del tiempo, las formas en que una persona puede hablar sobre sí se han transformado (Bruss, 1976). En el mundo contemporáneo, debe admitirse que los cambios tecnológicos han producido

nuevas posibilidades de comunicación entre los sujetos. Esto implica simultáneamente, la emergencia de nuevas formas de interacción personal y consideraciones en torno a las formas en que estas tecnologías proveen otras posibilidades de escritura.

Las transformaciones tecnológicas relacionadas con el ciberespacio también han producido interesantes propuestas relevantes en las teorizaciones de la psicología social y las formas en que se pueden considerar ciertos textos cibernéticos. Señalan Birchmeier, Dietz-Uhler & Stasser (2011) que “the explanatory rubric of social psychology can now be applied to the communication forums that have emerged in the relatively brief existence of internet technologies” (2011, pp 1-2). Esto en la medida en que tanto acercamientos clásicos como acercamientos críticos han intentado explicar, los aspectos de lo humano que ya estudiaban, en el contexto de las nuevas transformaciones en la información.

Smith & Watson (2010) señalan desde la teoría literaria, que las nuevas tecnologías y la comunicación mediada por la computadora también deben considerarse en las discusiones contemporáneas sobre los documentos personales. En las mismas se accede a la emergencia de nuevas formas de hablar sobre sí. Añade Briel (2012) que los blogs pueden ser comprendidos como una especie de diario. Sin embargo, el hecho de la publicación de los mismos en la Web y los formatos que diversas compañías establecen para sus usuarios los distinguen también del diario tradicional con la pequeña llave y cerradura.

Los blogs se han popularizado en la actualidad; aunque “media blogs are among the most read [...] the overwhelming number of online blogs are more of a personal character” (Briel, 2012, p. 172). El diario tradicional se producía bajo el imaginario del secreto. Por otro lado el “blog” supone la visibilidad del mismo, incluso la posibilidad (o deseo) de que lo narrado sea leído por una audiencia amplia (Briel, 2012). Apunta Briel que la popularidad de esta forma de escritura permite evaluar algunas características del mundo post-moderno. Briel sigue el planteamiento de Lyotard sobre la crisis de las meta-narrativas añadiendo que los blogs permiten dar cuenta de las formas de la narratividad actual, describiendo las mismas como micro-narrativas fracturadas (Briel, 2012). Establecer conclusiones sobre los fenómenos de la comunicación mediada por las nuevas tecnologías siempre será prematuro, sin embargo las pistas que proveen pueden resultar de interés en

investigaciones sobre la producción de sentido de los sujetos en un momento determinado.

## Conclusión

El uso de documentos personales posee una historia que puede trazarse hasta algunos de los fundadores de la psicología moderna. El estudio de estos documentos sin embargo ha ocupado un lugar marginal en la disciplina. En otras ocasiones han sido examinados como extensiones directas de la individualidad de un sujeto o como una suerte de ejemplo de las fuerzas del contexto social sobre una persona. Siguiendo las pistas de autores como Elms (1994), el uso de los documentos personales supone la posibilidad de dar cuenta de aquellos aspectos que interactúan en la conformación de un sujeto. Igualmente, las pistas de Maynes, Pierce & Laslett (2008) apuntan a que mediante los mismos es posible explorar el contexto y las formas en que aquello que se asume como la realidad de una cultura o sociedad determinada se relaciona con la vida concreta de actores sociales específicos.

La teoría literaria ha participado de las mismas discusiones que las ciencias sociales y la psicología. Los debates respecto a los acercamientos clásicos y críticos se producen en estos espacios. Igualmente, las consideraciones respecto a lo social y el sujeto no le son ajenas a autores como Eakin, Bruss, Smith & Watson, entre otros. De esta forma es posible el diálogo

entre ambos espacios. Eakin (1988) por ejemplo, participa de estos diálogos en sus consideraciones sobre la constitución del “yo autobiográfico” mediante referencias al trabajo del psicoanálisis y la incorporación del mismo en su marco explicativo. La psicología social contemporánea, incluyendo sus propuestas discursivas y el análisis de la comunicación mediada por computadora, puede beneficiarse inmensamente de diálogos transdisciplinarios con los documentos personales y los trabajos que han dedicado a analizar los mismos desde la literatura.

El uso de los documentos personales y las propuestas de la teoría literaria debe ser más que acotaciones o notas al pie de página. Como he sugerido a través de este ensayo, las propuestas de Goffman, Foucault y el análisis de discurso pueden nutrirse de los documentos personales. Incluso, estas sus propuestas teóricas de alguna manera u otra, han dialogado con la literatura y textos autobiográficos. Una psicología social transdisciplinaria podría hacer uso de estas consideraciones al tiempo que da cuenta también de los trabajos producidos en las humanidades. El estudio de los documentos personales implica así dar cuenta de las formas en que un sujeto produce un relato de su vida, relato que siempre estará atravesado por las formas en que en alguna cultura determinada, hablamos sobre nuestra vida, o la de otros.

---

## Notas

(Endnotes)

<sup>1</sup> A nivel general, se utiliza la categoría psicobiografía para agrupar aquellos trabajos que buscan producir relatos o explicaciones sobre la vida de una persona mediante el uso de teorías o conceptos de algún campo de la psicología.

<sup>2</sup> Diversos autores acentúan que lo autobiográfico es un fenómeno principalmente occidental y en gran medida moderno. Ver la sección “Teoría literaria” del presente ensayo.

## Referencias

- Abell, J., Stokoe, E. H., & Billing, M. (2006). Narrative and the discursive (re)construction of events. En M. Andrews, S. D. Sclater, C. Squire & A. Treacher (Eds.) *The uses of narrative* (pp.180-192). Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Allport, G. W. (1965). *Letters from Jenny*. Edited and interpreted by Gordon Allport. New York, NY: Harbringer Book.
- Allport, G. W. (1977). *Psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Allport, G. W. (1984). *¿Qué es la personalidad?* Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Birchmeier, Z., Dietz-Uhler, B., & Stasser, G. (2011). Introduction: A social psychological analysis of computer-supported social interaction. En Z. Birchmeier, B. Dietz-Uhler, & G. Stasser (Eds.) *Strategic uses of social technology: An interactive perspective of social psychology* (pp.1-15). Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Birren, J., & Cochran, K. (2001). *Telling the stories of life through guided autobiography groups*. Baltimore, MD:

- John Jopkins University Press.
- Briel, H. (2012). Swarm intelligence: Blogging and on-line subjectivities. En R. Parkin-Gounelas (Ed) *The psychology and politics of the collective. Groups, crowds and mass identifications* (pp. 168-182). New York, NY: Routledge.
- Bruss, E. W. (1976). *Autobiographical acts. The changing situation of a literary genre*. Baltimore, MD: The John Hopkins University Press.
- Dodds, W. (2002). *The Baby Dodds story. As told to Larry Gara*. Alma, MI: Rebeats Publication.
- Eakin, P. J. (1988). *Fictions in autobiography. Studies in the art of self-invention*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Elms, A. C. (1994). *Uncovering lives. The uneasy alliance of biography and psychology*. New York: NY: Oxford University Press.
- Espada-Brignoni, T. (2015). The human and the animal: Explanatory commensurability in Darwin's *The Descent of Man*. *Circumscribere: International Journal for the History of Science*, 16, 1-16. Retrieved from <https://revistas.pucsp.br/index.php/circumhc/article/view/22351>
- Feynman, R. P. (1999). *The pleasure of finding things out*. New York, NY: Basic Books.
- Fichtelberg, J. (1998). Introduction. En G. T. Couser, & J. Fichtelberg (Eds.) *True relations. Essays on autobiography and the postmodern* (1-9). Westport, CT: Greenwood Press.
- Foucault, M. (2006). *Historia de la sexualidad 2: El uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2004). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2004b). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2002). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Freeman, B. (1974). *You don't look like a musician*. Detroit, MI: Balamo.
- Garfinkel, A. (1981). *Forms of explanation. Rethinking the questions in social theory*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gordon, M. (1980). *Live at the Village Vanguard*. New York, NY: Da Capo Press.
- García Berrio, A., & Huerta Calvo, J. (1995). *Los géneros literarios: Sistema e historia*. Madrid: Cátedra.
- Gennari, J. (2006). *Blowin' hot and cool. Jazz and its critics*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Hollway, W., & Jefferson, T. (2006). Narrative, discourse and the unconscious: The case of Tommy. En M. Andrews, S. D. Sclater, C. Squire & A. Treacher (Eds) *The uses of narrative*. Brunswick, NJ: Transaction Publishers.
- Huysmans, J. K. (2008). *À rebours*. EU: Voasha.
- James, W. (1917). *Varieties of religious experience: A study in human nature*. New York, NY: Longmans, Green and Co.
- Kuhn, T. (1996). *The structure of scientific revolutions*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Locke, D. M. (1992). *Science as writing*. New Haven: Yale University Press.
- Maynes, M. J., Pierce, J. L., & Laslett, B. (2008). *Telling stories. The use of personal narratives in the social sciences and history*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Nelson, K. (1993). The psychological and social origins of autobiographical memory. *Psychological Science*, 4(1), pp. 7-14.
- Nicholson, I. A. M. (2009). *Inventing personality. Gordon Allport and the science of selfhood*. Washington, DC: APA.
- Parker, I. (1994). Reflexive research and the grounding of analysis: Social Psychology and the psy-complex. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 4, pp. 239-252.
- Potochnik, A. (2010). Levels of explanation reconceived. *Philosophy of science*, 77(1), pp. 59-72).
- Potter, J., & Wetherell, M. (2007). *Discourse and social psychology. Beyond attitudes and behavior*. Londres: Sage.
- Rogers, M. F. (2003). The personal is dramaturgical (and Political): The legacy of Erving Goffman. En A. J. Treviño (Ed.) *Goffman's legacy* (pp. 71-85). Oxford, Gran Bretaña: Rowman & Littlefield.
- Runyan, W. M. (1984). *Life histories and psychobiography: Explorations in theory and method*. New York, NY: Oxford University Press.
- Saal, F. (1989). Análisis crítico de la noción de personalidad. En A. Rivaud & N. Braunstein (Eds.)

Psicología: Ideología y ciencia (pp. 299-326). México, D. F.: Siglo XXI.

Smith, S., & Watson, J. (2010). Reading autobiography. A guide for interpreting life narratives (2nd e d.). Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

Fecha de recepción: 26 / 07 / 16

Fecha de aprobación: 18 / 10 / 16